



“Yo tengo el derecho a...
pero también el deber de...”



Nombre y Apellido: Victoria Camacaro

Edad: 11 años

Cédula De Identidad: 33.403.342

Número de Teléfono: 04163586364

Institución donde estudia: Colegio Fe y Alegría 5to grado. Carora Edo. Lara

Correo electrónico: victoria13scr@gmail.com

Datos de mi obra:

Tipo: Comic- Historieta cuento digital

Título: " Compi y el pueblito del mango"

El cuento es escrito e ilustrado por Victoria Camacaro.

Compi y el Pueblito del mango



Participantes:
Victoria Comacaro

Una linda mañana soleada **Compi**, un cuentacuentos de mi linda Carora se encontraba caminando por un largo rato, ya un poco cansado se acostó debajo de un árbol de mango quedándose dormido; en ese largo y profundo sueño se transportó al interior de un mango.



En el cual había un lindo pueblito donde todos sus habitantes cumplían las normas de convivencia, decían ¡buenos días!, ¡buenas noches!, ¿cómo están? y todos se respetaban. En el pueblito del mango habitaba también un señor de muy mal carácter que nunca salía de su casa, era la parte amarga de este rico fruto y lo llamaban Amarguin. **Compi** siguió caminando, hasta que vio a unas niñas jugando y sonriendo muy felices, se acercó a ellas y les preguntó cómo se llamaba el lugar tan hermoso donde estaban, a lo que ellas respondieron **¡Aregue!**



Aregue!!

Famacu

Compi las miró, pero antes de que pudiera decir otra cosa se despertó, se levantó del suelo un poco fascinado por su sueño y se fue a su casa, donde había mucha basura, no le tomó importancia a ésta, y decidió plantar un árbol de mango en un pequeño huerto que tenía a un lado de su casa donde también tenía tomates y cebollas, que lo harían recordar el sueño que tuvo días atrás.



Mientras los días pasaban la imaginación de **Compi** se hacía más y más grande, al igual que su árbol plantado y la basura que este no recogía, siempre pensó que cuando sus mangos al fin crecieran podría haber dentro de ellos un pueblito como el de su sueño; tanto fue el cuidado que le dio **Compi** a su árbol que este creció muy rápido, en solo 2 años ya estaba frondoso y alto.

Como todas las mañanas, **Compi** se levantó y saliendo a su huerto a regar sus plantas se percató que había en el suelo un mango picoteado, lo tomó en sus manos y lo acercó a su ojo viendo por el hueco que este tenía, observando y encantado notó que había un pueblito con niños jugando y alegres compartiendo, cuidando de los árboles que habían dentro del fruto, botando su basura en el contenedor.



Compi se quedó asombrado y luego dijo ¡Si Existe! Se fue dentro del mango, jugó con los niños y habló con Amarguin, dándose cuenta que no era un hombre de mal carácter, sino que no sonreía porque le faltaban dos dientes, **Compi** salió de la casa de Amarguin y al darse cuenta vio a muchas personas a su alrededor, acercándosele una viejita que lo tomó de las manos y le dijo:



- Hola **Compi**, ¿cómo estás?, espero estés disfrutando en nuestro pueblito de mango, como ves aquí está todo muy limpio, pero afuera no tanto, hemos estado controlando tu imaginación para tratar de que limpiaras la basura que tienes fuera de tu casa, ya que cada vez se hace más y más grande la montaña, y tu solo la ignoras, quisiéramos entonces que la recojas ya que todos tus vecinos tienen el derecho de vivir en un ambiente limpio y sano, y también el deber de recoger la basura.

Compi sonrió, afirmó con su cabeza y salió fuera del mango, vio la basura que siempre ignoró.



Y con ayuda de sus apreciados vecinos la recogieron dejando todo muy limpio, desde ese momento **Compi** cada vez que notaba basura acumulada en alguna parte la recogía, así como también sembraba matas de mango por todos lados ya que comprendió por medio de sus sueños que las personas eran felices viviendo libres de contaminación.

Fin.....!!!!!!